

La estructura simbólica en la acción Tutorial.

Una visión de la formación para la investigación

*Víctor Manuel Alvarado Hernández**

*Martín Manjarrez Betancourt***

*Rosalba Romero Escalona****

Resumen

Los procesos de formación del ser humano en una intencionalidad, como es la tutoría, constituyen un entramado complejo de acción y reacción. Conciliar intereses en torno a un logro colectivo tal como la formación integral del alumno, requiere de la reflexión, disposición por parte de los diversos actores, y su efecto simbólico o impacto en el campo educativo. Independientemente de la forma que adquiera; la construcción simbólica del proceso tutorial es un elemento clave en la capitalización de intenciones culturales, que a través de la educación, se instauran al interior de un programa educativo y de manera más específica, en sus prácticas escolares. Este documento plantea una revisión exhaustiva a la influencia simbólica que ejercen los procesos tutoriales en educación superior.

Palabras clave: Tutoría, Formación, Capital cultural, estructura simbólica.

Abstract

The processes of the human being's formation in a concern, such as tutoring, constitute a complex lattice of action and reaction. Settling interests around a collective achievement like the student's integral formation requires the reflection, disposition from the diverse actors, and its symbolic effect or impact in the educational field. Independently of the approach it acquires; the symbolic construction of the tutoring process is a key element while capitalizing the cultural intentions through education are established beneath an educational program and in a more specific way, in its school practices. This document outlines an exhaustive revision of the symbolic influence that tutoring processes in superior education influence.

Key Words: Tutoring, Formation, cultural Capital, symbolic structures.

Introducción

Los procesos de formación tutorial constituyen un entramado complejo. Conciliar intereses en torno a un logro en la formación para la investigación, requiere de una serie de disposiciones de los actores involucrados así como la combinación de distintos tipos de capital (económico, social, cultural) y de su efecto simbólico o impacto en el contexto. Labor difícil, pues la diversidad de intereses y de posiciones en torno a las formas de hacer tutoría, hacen de ésta una tarea muy compleja.

* Dr. en Pedagogía por la FES Aragón-UNAM. Profesor de Carrera de la División de Estudios de Posgrado e Investigación y Tutor en el Posgrado de Pedagogía en el mismo campus.

** Mtro. en Derecho por la FES Aragón-UNAM.

*** Profesora de la Escuela Nacional de Bibliotecología y Archivonomía (ENBA).

La búsqueda y análisis de tales disposiciones nos ha conducido al reconocimiento de una categoría central trabajada por el teórico francés Pierre Bourdieu, denominada *Habitus*. La cual ubicada en un campo de acción (sistema de tutoría), y combinada por varios capitales, permite identificar algunos de los componentes que se presentan en el accionar de los sujetos.

El documento estructurado en 3 partes, plantea la incidencia de lo simbólico en la acción tutorial y sus componentes, tratando de responder a dos cuestionamientos que consideramos básicos a saber: ¿Cómo se refleja lo simbólico en las condiciones objetivas en la acción tutorial? Y ¿qué incidencia tiene lo simbólico en la formación cultural de los actores y sus implicaciones en el ejercicio de la tutoría?; las formas de adaptación y modificación de las conductas en los actores.

La estructura simbólica de la acción tutorial

La práctica de la Tutoría, requiere por parte de los implicados la adopción de una postura de aprendizaje permanente, pues su visión, reducida a veces al ámbito escolar, no le permite entender el entramado complejo que se sucede al interior y al exterior del sistema tutorial. La exigencia de éste último, entraña una visión holística, que incide en una necesidad permanente de formación para la docencia y la investigación. La cual redundando en un Capital Simbólico a ejercer en su contexto a través del ejercicio tutorial. Sus límites tienden a ser difusos, pues no se encuentran definidos y normalmente están vinculados a la persona, a su posición social o títulos académicos, lo que produce un “efecto de halo” que proporciona cierto valor a las personas que se relacionan con el propietario. Por ejemplo, cuando se es amigo, alumno-tutorado y compañero de un profesor o investigador con prestigio o reconocimiento por su capital objetivado, permite al primero adquirir parte de ese Capital simbólico.

El Capital simbólico, proporciona a su poseedor *un poder que supone el reconocimiento. La eficacia de este capital depende del grado en que esta visión este fundada en la realidad* (Bourdieu, 1996: 163). Así pues, el prestigio de los agentes educativos, depende de su capacidad (Capital Cultural), para la explicación de la problemática escolar, social, económica y política de su contexto, además de la conformación de una red de relaciones que posibilitan su accionar en un campo.

Los docentes e investigadores educativos con capital simbólico, resultado de la acumulación de capital cultural y social logrado, son líderes que conforman equipos de trabajo a través de los cuales estructuran las prácticas profesionales de quienes los integran... juegan un papel central en la conformación de equipos de trabajo que asumen valores que estos líderes portan. Mantienen una cohesión interna de los grupos en torno a los proyectos académicos e impulsan la legitimación del proyecto intelectual hacia el exterior. (Colina, 2002: 65)

La relación de los efectos que produce el Capital Simbólico (en realidad, “efecto simbólico del capital”), hace necesario recuperar una noción central: el concepto de Habitus. Entendido como el sistema de disposiciones a ser y hacer. Es un cuerpo socializado, estructurado que se ha incorporado a estructuras inmanentes de un mundo o un sector de este, es decir de un campo. Estructura la percepción del mundo y también su accionar. Dichas acciones cuentan con disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que quepa plantear el propósito consciente de ese fin.

Este habitus se refiere a *un sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurantes, adquirido mediante la práctica y siempre orientado hacia funciones prácticas* (Bourdieu, 1995: 83). El grado en que el habitus es sistemático o contradictorio y constante o variable depende de las condiciones sociales de su formación y su ejercicio. (1990: 141). El habitus opera desde el interior de los propios agentes, debido a que se trata de la interiorización de una multiplicidad de estructuras externas, de tal forma que los agentes reaccionan a las necesidades del campo en una forma, a grandes rasgos, coherente y sistemática. En un proceso de formación como lo es el de la tutoría, la disposición a la organización de los tiempos y de los espacios para el desempeño de las funciones académicas, así como el seguimiento de las mismas, es consecuencia de un cúmulo de conocimientos que ya se poseen, bajo una matriz educativa que clasifica las nuevas formas de accionar del individuo llámese docente-tutor, alumno o autoridad escolar.

Para entrar y permanecer en un campo se deberá poseer un cierto tipo de habitus (perfil), en el campo educativo, la tutoría requiere de un docente con cierto perfil, es decir, con actitudes de cambio hacia el aprendizaje permanente; de valores como el respeto, la responsabilidad y la disciplina entre otros; y de habilidades en términos de la actualización de conocimientos en torno a las nuevas tecnologías, etcétera. Todo ello para el desarrollo de la acción tutorial.

Los esquemas del Habitus, formas de clasificación originarias, deben su eficacia al hecho de que funcionan más allá de la conciencia y del discurso, orientando prácticas, valores, técnicas del cuerpo entre otros, y ofrecen los principios para la construcción y evaluación del mundo social y/o escolar. Así, la eficacia de un Programa Institucional de Tutorías en una institución de educación superior se debe a su concepción de origen: como una estrategia. La cual debe dotar los elementos necesarios para desarrollar una práctica institucional que redunde en beneficio del alumno a través de una formación de orden integral. Espacios, tiempos y un clima institucional adecuado son los requerimientos básicos para su accionar. El habitus tutorial consiste en orientar las prácticas, valores y técnicas de accionar del docente-tutor, ofreciéndole los principios para la construcción y evaluación de su práctica en el sistema.

El habitus hecho cuerpo se explica así, a partir de las prácticas sociales, las cuales no se explican recurriendo a la conciencia de los individuos, pues los habitus se incorporan de manera inconsciente. Un factor fundamental de sus prácticas es **la temporalidad**, los sujetos producen sus prácticas en la urgencia temporal. Así, una respuesta adecuada no vale nada si no se realiza en el momento adecuado. El habitus como “sentido del juego” permite que los sujetos produzcan la respuesta adecuada en la urgencia de la situación. Todo esto porque han incorporado en su habitus unos esquemas apreciativos para convertirlos en un interés concreto, producido en un campo social concreto y en un interés socialmente construido. (Martín, 2002: 4) por ejemplo, el investigar sobre algo de actualidad como la Tutoría, permite a través del habitus, plantear las respuestas adecuadas a la urgencia de la situación en educación.

Es en el contexto mismo donde podemos agregar entonces los “habitus de clase”, es decir, una serie de esquemas generadores de prácticas comunes a todos los individuos biológicos que son producto de las mismas condiciones objetivas. A cada posición social distinta le corresponden distintos universos de experiencia, de prácticas, de categorías de percepción y apreciación. Se distinguen así **dos aspectos de la clase social**: la clase objetivada (su posición en el sistema de relaciones sociales, sus condiciones sociales y materiales) y la clase incorporada (la clase social hecha cuerpo: el habitus expresado en un grupo de investigadores definidos por un campo o línea de acción en investigación). Una de las dimensiones fundamentales del habitus, es el sentido de los límites. Hablamos por supuesto de las posibilidades para los profesores de medio tiempo y de las probabilidades de incorporación de los sujetos a una clase social (Martín, 2002).

La clase objetivada puede verse reflejada en una institución de educación superior, cuando tenemos docentes en distintos niveles. Uno de ellos es el profesor de Tiempo Completo, quien cuenta con una gama de posibilidades para su accionar: tiempos (40 horas), espacios (además de los institucionales, un cubículo), actividades (docencia, tutoría, gestión, e investigación-difusión) y por supuesto las prestaciones y posibilidades de desarrollo a través de programas de fomento a la productividad académica como lo es el caso de PROMEP, CONACYT, entre otros. Una segunda posición la ocupan los académicos de Medio Tiempo, quienes a diferencia de los primeros solo tienen acceso a ciertas condiciones de espacio y tiempo, no participan en programas de mejoramiento y una gran parte no cuenta con un espacio propio para el desempeño de actividades como lo es el de la tutoría; una tercera y última posición la contemplan los profesores contratados por horas, quienes sólo cuentan con tiempos y espacios muy limitados de acción.

¿Cómo inciden las condiciones objetivas en la acción tutorial? Analicemos el caso. De manera formal, en los primeros, la acción tutorial es obligada. Si bien es cierto existen las condiciones, ello no garantiza su eficacia pues no todo profesor

puede ser tutor, ya que debe cumplir con un perfil determinado. En los segundos, es una posibilidad de acción dentro de sus actividades. Para incorporarlos en la acción tutorial, y pernearlos de un habitus, se requiere de ciertas condiciones institucionales. Cuando estas no existen, su efecto es casi nulo, pues la identidad que el sujeto pueda tener con respecto a la institución, depende en muchos de los casos, del tiempo y participación que se tenga en ella. En los terceros es una acción negada. Los docentes que sólo asisten a impartir clase y se retiran de la escuela al terminar éstas, tienen un escaso conocimiento de la vida académica de la institución educativa y su compromiso es escaso y su identidad nula.

Y ¿Qué hay de la clase incorporada? Cabe recordar que el habitus refiere a un esquema generador de prácticas comunes, entre ellas, la de una formación docente y la de una tutorial. Además de la disposición (actitud) a la acción tutorial. Ello depende en mucho de la formación previa de cada uno de los docentes. Su formación profesional, su extensión en niveles de Posgrado: maestría y doctorado, pero sobre todo de disposición a tres factores fundamentales para su accionar tutorial: actitudes de cambio, resignificación de valores y adquisición de nuevas habilidades.

Las disposiciones mentales que caracterizan a un grupo determinan el tipo de relación que los individuos establecen entre sí, con el campo que los agrupa y con el Capital Cultural que poseen. La intencionalidad de crear en un individuo esquemas mentales a través de una formación, como lo es el de ser tutor, establecen no solo la reproducción de acciones prácticas (la acción tutorial), sino que genera además, pautas de acción nuevas en el mismo sentido. Es decir, estrategias que contribuyen a realizar un mejor desempeño de su labor, dentro de una institución educativa. Por ejemplo, si la estrategia que un tutor ha diseñado para la resolución de cierta problemática con su tutorado no funcionó o no es posible ponerla en práctica, ambos deberán pensar en una nueva estrategia. El esquema mental se reacomoda en ambos, aunque el sentido sigue siendo el mismo: resolver una problemática que afecta el desempeño académico del alumno. Todo ello en el marco de un sistema de disposiciones denominado Habitus.

Sin embargo, los habitus cambian en función de las experiencias nuevas. *Las disposiciones están sometidas a una revisión permanente aunque no radical, porque se lleva a cabo a partir de las premisas instituidas en el estado anterior. Se caracterizan por una combinación de constancia y variación que cambia según los individuos y su grado de agilidad o rigidez.* (Bourdieu, 1999) el principio de la transformación del habitus estriba en el desfase, expresado como sorpresa positiva o negativa. Y esto contempla una relación muy estrecha con los capitales económico, cultural y social que posee el individuo.

Así, un profesor de tiempo completo con una estabilidad laboral, puede acceder a un proceso que le reditúe un beneficio cultural (formación para un desarrollo personal) o social (un reconocimiento de su comunidad). Un profesor de

medio tiempo o contratado por horas, añadirá a lo anterior la posibilidad de movilidad laboral hacia la definición de una estabilidad que posee el primero. Sin embargo, la actitud que diferencia al primero, de los otros, depende de la combinación de los distintos tipos de capital. Es decir, la participación activa de un académico en un programa institucional de tutoría, no se establece necesariamente por una estabilidad laboral (capital económico). Aunque para algunos programas de educación superior sea determinante (ANUIES, CONACYT, entre otros), sino también por el grado de formación profesional e intelectual del individuo respecto al campo de acción (Capital Cultural Incorporado) y de su producción en el mismo (Capital Cultural Objetivado), y carisma o empatía, que significa el reconocimiento obtenido a través de una red de relaciones con otros actores en el campo (capital social) entre otros. Una muestra de ello consiste en considerar que ya se poseen los conocimientos necesarios para llevar a cabo la tutoría y solo habrá que hacer ciertos ajustes. Como podrá observarse en esta última postura, la actitud, los valores y sobre todo las habilidades no se modifican. La práctica tutorial tiene sus matices en cada contexto, cada institución y en cada programa educativo. Por lo que la configuración de un habitus tutorial depende en mucho, de la disposición de los actores y de la apuesta en juego en el sistema de tutoría implicado.

Conclusiones

La estructura simbólica y su efecto tangible a través de la acción tutorial, es un proceso académico orientado hacia la definición y posicionamiento de la práctica del tutor y el tutorado en el sistema educativo.

Lo que implica considerar el Capital Cultural de los actores, así como su efecto simbólico, que se basa en gran medida en las condiciones de su contexto institucional. Entre algunas de las prioridades se encuentran: la estabilidad laboral, las condiciones físicas y el clima académico que ahí prevalece. La cohesión de las diversas intenciones de los actores y sus disposiciones en una visión y misión institucional cuyas pautas de acción sean claras y concretas para toda su comunidad. Pero sobre todo, en una filosofía institucional incluyente, a tal grado que abarque a todos y cada uno de los diferentes sujetos que la conforman. La conformación del habitus tutorial no se concibe como el accionar solo de tutores y alumnos, sino también del involucramiento de directivos y comunidad tanto interna como externa.

En un proceso de formación tutorial, la disposición a la organización de los tiempos y de los espacios para el desempeño de las funciones académicas, solo puede ser asimilado, significado y reestructurado a través de la práctica. El cúmulo de conocimientos respecto a ella, solo constituye la base, misma que debe ser reflexionada por los diversos actores de manera constante en el quehacer de la acción tutorial.

Fuentes de consulta

- Becher, Tony. (1989) *Tribus y Territorios Académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas.* Barcelona, España. GEDISA.
- BOURDIEU, Pierre.
 - (1980) *Le sens pratique*, Minuit. París.
 - (1988a) *Homo Académicus.* USA, Stanford University Press.
 - (1990) *Sociología y Cultura.* México, Grijalbo.
 - (1996) *Cosas dichas.* Barcelona, Gedisa.
 - (1999a) *Razones Prácticas, sobre la teoría de la acción*, Barcelona, España Ed. Anagrama.
 - (1999b) *Meditaciones Pascalianas.* Barcelona, Anagrama.
 - (2000a) *Poder, derecho y clases sociales.* España, ed. Desclée.
 - (2000b) *Capital cultural, escuela y espacio social.* México, siglo XXI.
 - (2000c) *Cuestiones de Sociología.* España, Ed. ISTMO.
 - (2000d) *Los usos sociales de la ciencia.* Buenos Aires, Arg. Nueva Visión.
 - (2000e) *Los usos sociales de la Ciencia.* Buenos Aires, Argentina. Nueva Visión.
- Bourdieu, P. Chamboredon, J.C. y Passeron J.C. (1988) *El oficio de Sociólogo.* 17ª Ed. En español, México, Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Passeron (1996) *La reproducción.* México. 2ª Ed. Fontamara.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995) *Respuestas por una Antropología reflexiva.* México, Grijalbo.

Hemerografía

- Bourdieu, Pierre. (1987) *Los tres estados del capital cultural.* En *Revista Sociológica UAM-Azcapotzalco* No.5 año 2 pp. 12-17. Tomado de *actes de la Recherche en Ciencias Sociales* nov. De 1979. traducción de Monique Landesmann
- (1998b) *los tres Estados del Capital Cultural.* En *revista de Sociología* No. 5 Vol.2
- Cabrera Fuentes, Juan Carlos y Leticia Pons Bonals (2003) *Aportes de Bourdieu a la investigación educativa.* UNACH. Presentado en el VII Congreso COMIE, Guadalajara.

- Casassus, Juan. (2001) Cambios paradigmáticos en educación. UNESCO. Chile.
- COLINA Escalante, Alicia de los A. (tesis doctoral 2002) Los agentes de la investigación educativa en México. Capitales y Hábitus. Tlaxcala, México. U. A.T. 296p.
- Kuschick, Murilo. (1987) Nota sobre la Sociología de Pierre Bourdieu. En Revista Sociológica, México, UAM-Azcapotzalco. No. 5, año 2, pp. 19-23.

Internet

- Austin Millán, TOMÁS R. (2000) Fundamentos Sociales y Culturales de la Educación, *Sociólogo y Antropólogo Social. Editorial Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile,*

http://www.geocities.com/tomaustin_cl/educa/libro1/cap6.htm#_Toc463346544

- Bourdieu Pierre (2000) El Capital Cultural y la Reproducción Social.
<http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic3.htm> consultado el día 11 de junio de 2003.

Bourdieu, Pierre. (2000). Teorías Sociológicas de la Educación.

- http://members.fortunecity.es/robertexto/archivo3/teor_socol_educac_4.htm consultado el día 2 de abril de 2003.

- Loizaga, Patricio. (1996). Pensadores contemporáneos (diccionario). Barcelona, Emecé.

<http://www.latarea.com.mx/articu/articu15/caama215.htm>

- Martín Criado, Enrique. (2002). *Habitus* en Román Reyes (Dir.) Diccionario Crítico de las Ciencias Sociales, España. Consultado el día 27 de noviembre de 2003.

<http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm>

- Martínez, J.S. Las clases Sociales y el capital en Pierre Bourdieu. En línea 31-01-2000.

<http://sociologia.usal.es/mfe/content/Documentos/Materiales.htm>

- Muñoz, Blanca (2001) Cultura de masas (Sociología de la) España, Universidad Carlos III, Madrid.

